

Intervención en la torre Grossa y alcazaba. Xixona

Santiago Varela Botella y Santiago Varela Rizo

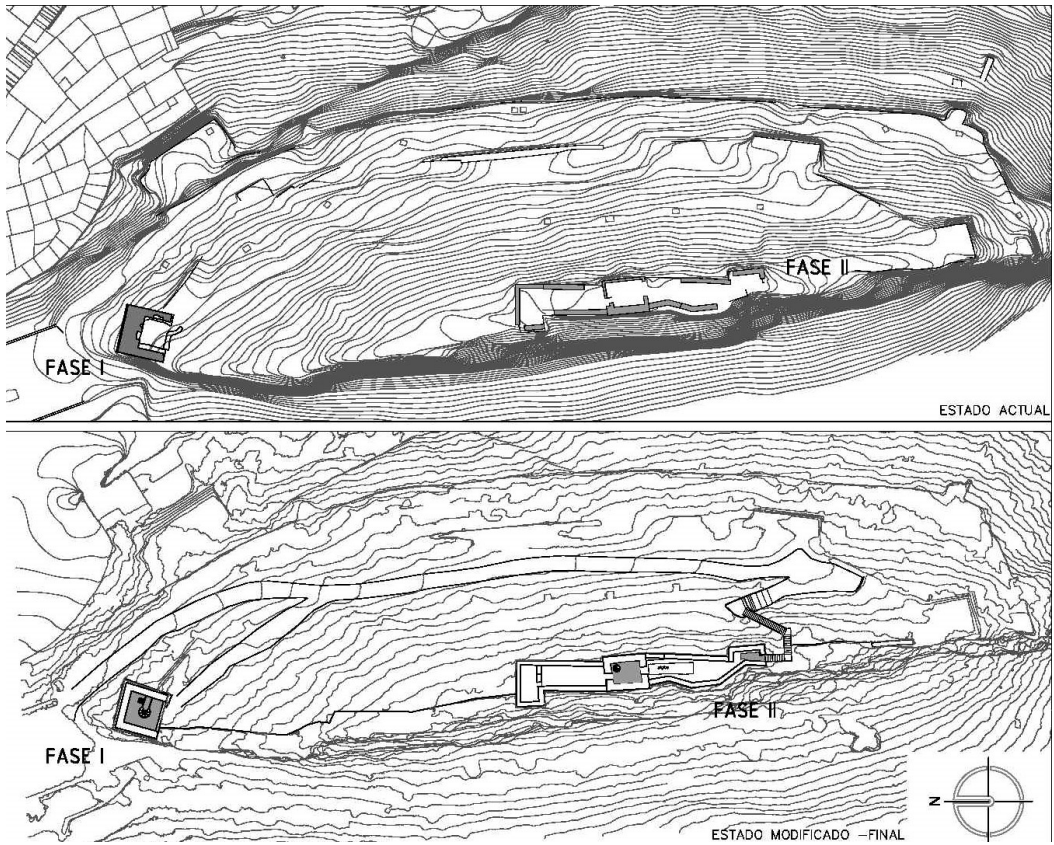
LOS ANTECEDENTES

La población de Xixona se dispone al abrigo de un cerro rocoso y árido, sobre el cual se encuentra ubicado el castillo, de origen alto medieval y con una disposición claramente longitudinal norte-sur. El castillo de Xixona también es denominado de la Torre Grossa, adquiriendo nombre de una de sus torres principales.

El castillo está configurado por dos edificaciones principales: la torre Grossa, situada en su extremo norte y la alcazaba, centrada en el recorrido del eje norte-sur, siendo de origen cristiano. El conjunto del recinto se completa con una doble alineación exterior de murallas que se adaptan al terreno y con restos de posibles torres adosadas a ellas por el exterior. Adosadas a la cara interior de la muralla que cierra el recinto superior se conservan muros arruinados pertenecientes a habitaciones de viviendas. Al norte del conjunto y en el nivel de murallas inferior o antemural se encuentran los restos, muy alterados, de la barbacana con la entrada, posiblemente resuelta en codo.

Las laderas ofrecen pendientes muy escarpadas, en especial en la orientación de poniente, con caída a un barranco, de tal manera que constituyen elementos defensivos de carácter natural. El casco urbano de Xixona se encuentra al pie en la ladera soleada a levante y sur.

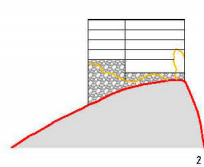
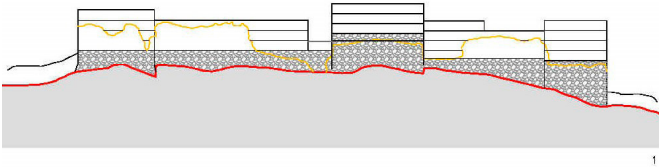
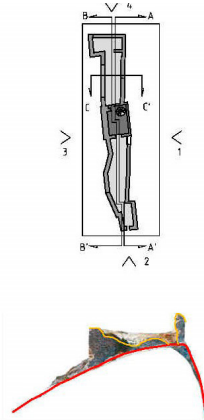
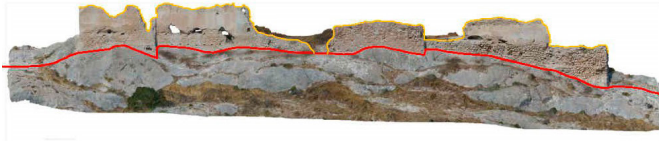
Antes de la intervención llevada a cabo su estado era muy deficiente. Las fábricas son tapiales de tierra deteriorados a lo largo de su existencia. Durante siglos está documentada la necesidad de efectuar la reparación y reconstrucción de sus componentes. Cuando la guerra de la Independencia ante los franceses, se registró la última reforma por la posibilidad de un ataque, nunca producido. Con posterioridad,



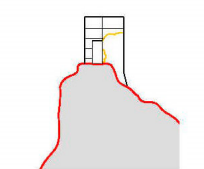
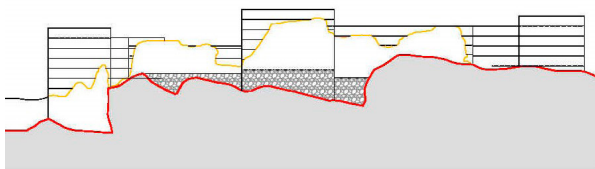
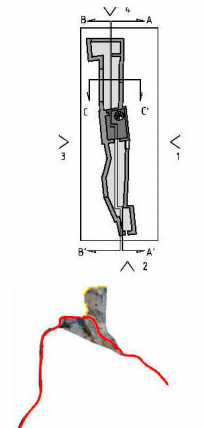
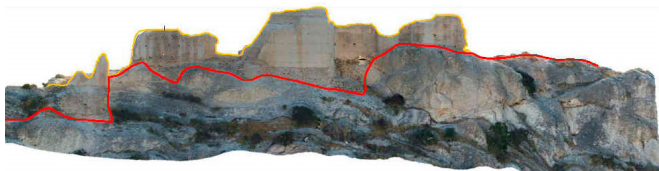
Plano de conjunto, estado inicial y proyecto.

el abandono y la climatología han causado daños importantes. El deterioro es más acusado en la alineación oeste, donde en la Alcazaba se encuentran faltantes de muchos metros de cortinas.

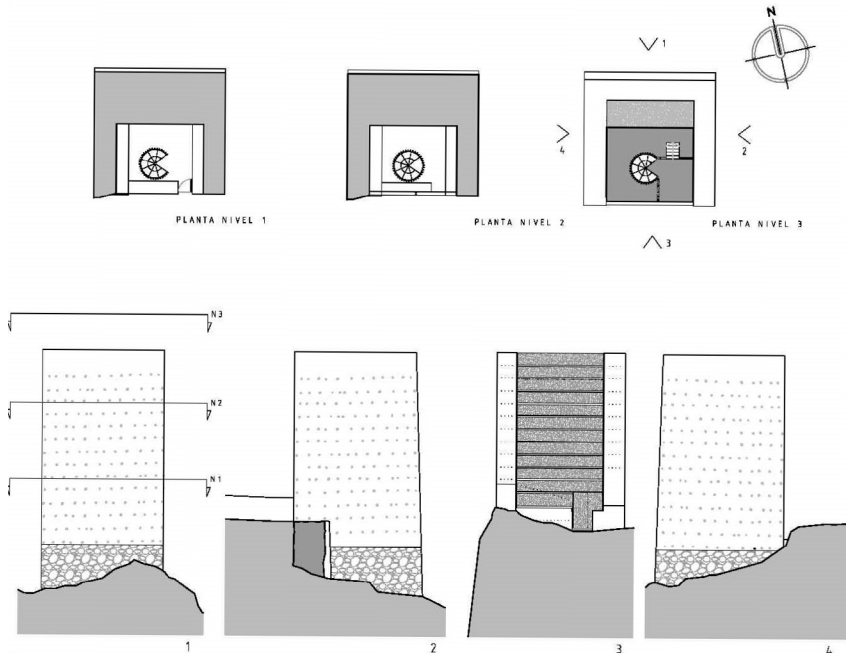
La posición estratégica del castillo fue importante en época medieval. Desde su altura privilegiada mantiene conexión visual directa con el de Alicante, sobre el monte Benacantil. Además domina el campo, desde Jijona al mar, con la huerta de Alicante, las poblaciones y caseríos existentes. Permitía avistar incursiones por barco en un extenso arco litoral. A sus pies controla el paso a través de los barrancos que discurren a levante y oeste. Así mismo, vigila los caminos que se dirigen a los valles y zonas montañosas del interior, hacia Torremanzanas y el paso, a través de un camino de herradura, que permitía llegar a la zona de Castalla, Tibi y Alcoy.



Alcazaba, alzado de levante.



Alcazaba, alzado oeste.

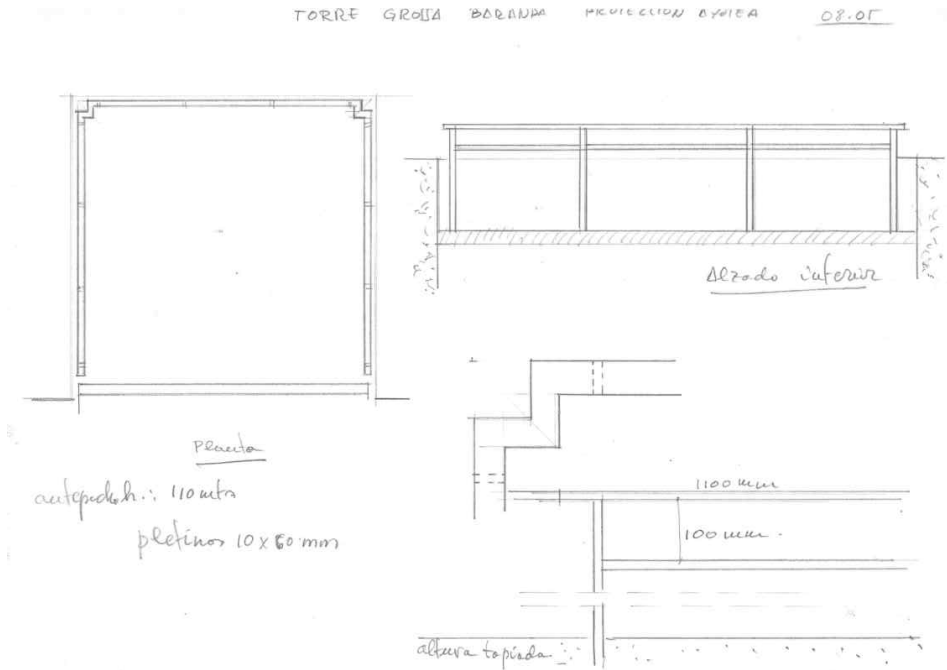


Proyecto de la torre Grossa.

LA ARQUITECTURA

La construcción de la torre Grossa data del siglo XII. Se encuentra situada en la esquina norte del castillo. Se trata de la construcción de mayor antigüedad del conjunto fortificado. Es un prisma de planta cuadrada, con las caras exteriores verticales a excepción de la situada al norte, queda ataluzada en la base, construidas con tapias en cuyos morteros abunda la tierra y la calicostra que configura las caras exteriores. El apoyo sobre la roca consiste en un basamento de mampostería irregular. En la baja Edad Media se construyó un nuevo muro perimetral adosado al inicial, sólo por tres de sus caras (la oeste, la norte y la este). La fachada sur queda completamente protegida al interior del recinto. De esta manera es evidente la existencia de una torre inicial de tapias endebles de tierras y calicostra y un recrecido exterior de los muros por tres de sus lados y con un tapial de mejor calidad y duradero.

La fachada orientada a sur, a excepción del arranque, parcialmente oculto bajo rellenos y maleza en el momento de la redacción del proyecto, desapareció por causas desconocidas. Bien es cierto que hay testimonios escritos



Baranda de protección, croquis.

documentando la existencia de dicho muro, con referencia al hueco de acceso y su puerta de cierre. Las visitas oculares y estudios en el terreno destacan aquellos testimonios. Sin embargo, su existencia ha sido motivo de controversia durante mucho tiempo antes de la redacción del proyecto. Fue con la ejecución del proyecto, y con la realización de la obra cuando fueron apareciendo textos que corroboraron teorías constructivas que sustentábamos y manifestaron las evidencias materiales. Las excavaciones realizadas en la torre Grossa terminaron por esclarecer la existencia del arranque de la cuarta pared y la posición del umbral de acceso. También se constató en los documentos la existencia de la escalera circular, desaparecida, que permitía llegar a los diferentes niveles del interior.

Con referencia a la cubierta se documenta su existencia y su terminación con teja cerámica. Décadas atrás se llevó a cabo la consolidación de los muros de levante y oeste, donde faltaban los apoyos inferiores. Se construyeron refuerzos de ladrillo cerámico hueco, revestidos de enlucidos. También se realizó un aplacado de piedra con la finalidad de recubrir la base ataluzada inicial.

fue con la ejecución del proyecto, y con la realización de la obra cuando fueron apareciendo textos que corroboraron teorías constructivas que sustentábamos y manifestaron las evidencias materiales



*Estado inicial, vuelo aéreo
(I. Segura).*



*Estado inicial del conjunto
desde levante.*

La alcazaba fue edificada durante el siglo XV. Se encuentra en la cima, junto a la ladera de poniente, son terrenos cortados de considerable pendiente, casi verticales, que contribuyen a la defensa natural de la fortaleza. Su planta se encuentra adaptada a la topografía, siendo muy alargada en la dirección norte a sur y estrecha en la dirección transversal; por lo que deja un interior muy angosto. Su desarrollo lineal permite distinguir la torre principal o del homenaje situada en la franja intermedia, así como sendas torres en los laterales, unidas las tres piezas mediante cortinas alargadas. Los muros de mampostería en la base permiten



Aspecto de un tramo de la alcazaba.

regularizar el terreno natural. Las fábricas superiores son de tapias de tierra, muy similares a las de la torre Grossa. Este hecho constituye la causa principal de su deterioro constante, hasta manifestar la situación que ofrecía el año 2017, cuando se inició el proyecto para la restauración de ambos elementos.

La torre había sufrido el deterioro de la muralla de mayor antigüedad, así como el hundimiento de los niveles de los pisos intermedios y la azotea. Los desprendimientos se habían acumulado en el interior de la base, al tiempo quedan los alzados a la vista, dejando huellas de actuaciones antrópicas a modo de palimpsesto documental informativo.

LA SOLUCIÓN EN EL PROYECTO

El proyecto fue encargado durante el año 2017 a los arquitectos Varela Botella y Varela Rizo, cuyo objeto consistía en la consolidación y recuperación de las fábricas de ambos componentes principales del castillo: la torre Grossa y la alcazaba. El importe económico suponía algo más de 500.000 euros.

Se planteó la reposición de fábricas de tapial siguiendo la métrica de las tapias de origen, aún perceptibles en la fachada de levante de la torre Grossa y en varios tramos de la alcazaba. En la torre se apreciaban restos del pavimento de la coronación que permitía ajustar su altura completa. Por otra parte, en la alcazaba se contempló recrear los niveles en una altura en número múltiple a las tapiadas existentes. El objetivo era elevar el perfil superior de tal manera que

se diera importancia a la torre del homenaje y las laterales, dejando la cortina en una línea uniforme. Bien es cierto, debido a los faltantes en la alineación oeste de la alcazaba y lo accidentado del terreno, se estudió su reconstrucción mediante planchas de hierro, preparadas en el interior de la alcazaba y montadas siguiendo el contorno del límite exterior. Trabajo que, a priori, estimábamos de gran riesgo de ejecución, a realizar con las máximas prevenciones y seguridad. Dado, además, la frecuencia de días con temporales de viento que alcanzan gran velocidad en esta zona.

En la metodología, la cuestión más arriesgada del proyecto correspondía a la solución formal para la fachada sur de la torre Grossa, la que concierne a la cuarta fachada, hasta entonces de existencia controvertida.

Así mismo, considerábamos la necesidad estructural para lograr apoyo de los niveles intermedios interiores. Adoptamos el criterio de diferenciar la construcción original de un nuevo muro plano realizado con hierro corten, sujeto mediante pilares metálicos incluidos en el recrecido previsto en los laterales de la torre. Tras sanear los apoyos realizados décadas atrás se decidió aumentar las testas de las fachadas este y oeste para dar consistencia a los muros. Es ahí donde se insertaron los pilares de soporte de la cuarta pared. Se optó por esta solución con el fin de que esta cuarta pared nueva no tuviera impacto estructural sobre los restos de pared original. Estos restos fueron mantenidos y consolidados.

El despiece de la planchas responde a las longitudes existentes en los cajones de las tapias, tomando como re-



Los trabajos en el interior.



*Extremo sur y escalera de acceso
(D. Tarcoso).*



Interior del extremo norte de la alcazaba (D. Tarcoso).

ferencia los existentes en la fachada de levante, donde son visibles las dimensiones en longitudes y las huellas de las espadas que sirvieron para sujetar los encofrados. Con estas medidas se dimensionaron las planchas en altura y anchura, dispuestas de manera geométrica con respecto al eje vertical central, dejando a cada lado una franja rehundida que genera sombra. De esta manera el tablero previsto es una pieza de geometría perfecta. Con la finalidad de materializar un muro se procedió a colocar dos planchas paralelas sujetas a cada lado de la estructura portante horizontal, dándole así concepción de sección.

En la cima del cerro el viento es un fenómeno atmosférico frecuente, donde alcanza gran velocidad. Con el fin de minimizar el impacto de las ráfagas de viento sobre la nueva pared construida se procedió a troquelar las planchas. Así se ha buscado cierta porosidad en la superficie. Al tiempo, se permitía la entrada de la luz natural al interior. Considerábamos que de origen el interior debió tener una iluminación con niveles muy bajos, siendo necesario recurrir a candelas y velas.



*Torre Grossa, aspecto antes de la restauración
(D. Tarcoso).*



Torre Grossa durante los trabajos (D. Tarcoso).

LAS OBRAS. ALCAZABA Y TORRE

El inicio de los trabajos el año 2019 permitió contemplar aspectos nuevos del castillo y el terreno del apoyo. De ahí, consideramos la importancia que adquiere la dirección de obra en este tipo de actuaciones. Obliga a la reflexión y reconsiderar los planteamientos de inicio con respecto a nuevos datos, más allá de los tediosos permisos administrativos.

En la alcazaba se procedió, junto a las murallas perimetrales, a vaciar el terreno eliminando los materiales acumulados a consecuencia del deterioro de los muros y hundimiento de las cubiertas, ahora inexistentes. La actuación permitió conocer los arranques de las murallas, mejor conservados debido a la protección que, por otra parte, otorgaban dichos rellenos. También se vio la existencia de una estrecha franja de terreno natural junto a la cara exterior de la muralla de poniente. Esto permitió repensar y modificar la solución prevista en proyecto. Mientras que en proyecto



La torre Grossa restaurada (D. Tarcoso).



Torre Grossa, interior (D. Tarcoso).

se procedía a solventar la volumetría de estos tramos de alcazaba mediante muros de chapa de acero tipo cortén, en obra se decidió dar continuidad a la solución principal, es decir, tapiados de morteros de cal y arena. De tal manera que junto a la alineación exterior se instalaron andamios para realizar la restauración conforme al criterio global. Se colocaron cajones de madera conforme a los despieces que se conservan desde la construcción original y se llevaron a cabo las tapiadas convencionales. Esto logró una solución uniforme y, sin duda, menos arriesgada con respecto al acabado visual final del conjunto.

Tras alcanzar la altura a los niveles convenientes, desconociendo las alturas originales, tal como se establecía en proyecto, se pretendía resaltar la torre del homenaje en el centro, así como las situadas en los extremos laterales. En los laterales norte y sur de la torre central, se encontró el umbral de piedra. Bajo el umbral del acceso sur se encontró la pieza cerámica del desagüe original procedente de la cubierta que, a su vez, permitía llenar el aljibe de unos treinta metros cúbicos de capacidad, situado junto a la fachada sur de la torre central. La dimensión del umbral fue la referencia para determinar el ancho de paso. Desconocida la solución de cada hueco, se dejó la rasgadura elevada en altura, sin concluir por un dintel, al desconocer la forma del remate. Queda así un elemento o rasgadura que, en su vacío o ausencia, hace referencia a las entradas a ambas caras. Enterrada en el interior se encontró intacta una escudilla cerámica datada en el quinientos.



La torre del homenaje se hizo accesible hasta la cubierta, incorporando una escalera circular similar a la construida para la torre Grossa. El suelo de la terraza transitable se construyó con planchas de hierro, dispuestas sobre la estructura con perfiles metálicos, de tal manera teníamos un nuevo lugar desde donde contemplar el paisaje. Curiosamente este nivel topográfico, el balcón o plataforma visible, se ha convertido en la mayor altura en el conjunto construido de la población de Xixona. La prolongación en altura de los huecos de paso fue protegida con planchas de hierro corten soldado a la plataforma metálica, sin tocar las fábricas de tapias para evitar deterioros posteriores.

Torre Grossa, cubierta (D. Tarcoso).

El desbroce y desmonte de rellenos permitió conocer que el acceso al interior del recinto estuvo situado en la torre de la esquina sur. Desconociendo las alturas originales y la solución formal del vano y de la puerta, consideramos conveniente dejar libre una rasgadura cuyo ancho dejaba entrever el paso inferior. Aquí fue preciso colocar una puerta para aislar el interior, dado que el castillo y las ruinas restantes tienen acceso, incomodo y peligroso desde distintos tramos de laderas. La elevación de las estructuras provocó que las dimensiones en el interior evidenciaran la estrechez interior. A tal efecto, en sendos tramos de las cortinas, a levante y poniente se interrumpió su construcción, dejando a modo de amplias rasgaduras que permiten la dilatación visual y contemplación del paisaje con las montañas que forman el bello entorno natural de la ciudad.



El conjunto tras la restauración.

En la torre Grossa las obras fueron acometidas conforme a las directrices del proyecto. La eliminación de escombros, tierras y matorros existentes en el interior, junto a la fachada sur permitió destapar el muro de dicha alineación, en una altura superior a una tapiada y longitud de varios metros. No dejaba dudas a la existencia de dicho elemento constructivo y cierre material del alzado, en el lateral este ya era perceptible un paso hacia el interior que hemos considerado fue el acceso original, y en este sentido se ha materializado colocando allí la puerta que cierra el paso. La construcción de la fachada nueva se realizó conforme a lo proyectado. Construyendo una estructura metálica vertical portante. Fue camuflada en los extremos de las fachadas de levante y poniente, que habían sido reconstruidos parcialmente durante los últimos años del novecientos. En esta solución permitió dar continuidad a los extremos de ambos alzados, mejorando así las terminaciones. Las planchas metálicas fijadas a ambos lados de los perfiles metálicos, aún a costa de aumentar el peso propio del montaje, contribuían a materializar visualmente el espesor del muro. La escalera circular situada en el interior permite contemplar los aspectos y las texturas de los alzados, así como acceder a la terraza, atalaya situada a menor altura topográfica que la

del homenaje en la alcazaba.¹ El nivel superior de la torre se construyó con forjado de acero y planchas de acero tipo cortén, con solución similar a la torre central de la alcazaba. El suelo en el acceso inferior se realizó con mortero, a modo de pavimento continuo siguiendo los de tierra y yeso del pasado.

En ciertos tramos del cerro en su vertiente oeste (la más pronunciada) se detectó la existencia de tapiadas de protección frente al vacío. Las existentes se consolidaron y siendo además una necesidad la protección de los visitantes frente al riesgo de caídas, se diseñó una protección mediante piezas de hierro singulares que se adaptaban al terreno siguiendo la sinuosa cresta del risco.

A MODO DE CONCLUSIONES

Al afrontar este proyecto y realización material el objeto era doble. Por una parte consolidar las estructuras en estado muy deteriorado. Además hacerlas visibles en el conjunto del paisaje, como fue el motivo de su implantación. Donde el cerro alcanza presencia visual de la mayor trascendencia. Conseguido mediante el recurso a realizar arquitectura, recuperando volúmenes de geometrías sencillas y elementales, con los cuales generar juegos y contrastes entre luces y sombras; así como manifestar los perfiles superiores, cuya altura original resulta desconocida en la alcazaba, no así en la torre Grossa.

conseguido mediante el recurso a realizar arquitectura, recuperando volúmenes de geometrías sencillas y elementales, con los cuales generar juegos y contrastes entre luces y sombras

1. En el proyecto se contempló esta solución que estructuralmente permitía arriostrarse mutuamente con los perfiles portantes de la fachada sur. La aparición de documentos escritos, ya referidos, hacen referencia a una escalera circular situada en el interior de la torre Grossa.

La autoría y propiedad todos los dibujos arquitectónicos y de las fotografías, excepto de aquellas que consta específicamente, pertenecen a los autores.